



Serendipia N°4: “Celebrar a Olga Cossettini”

Encuentros Serendipios

Cuando presentamos la primera Serendipia, hablamos de los hallazgos inesperados y maravillosos que nos propicia el Cendie. Hablamos de libros, recorridos intelectuales de autores, de huellas que nos han ido dejando los hacedores de la educación argentina y bonaerense. Lo que no dijimos en ese momento, es que el Cendie también es lugar para otros encuentros. Nos encontramos entre personas, docentes, investigadores, bibliotecarios... nos cruzamos, entrelazamos, leemos... muchas veces a través de búsquedas y hallazgos fortuitos.

En este caso, les queremos contar que nos encontramos con Mercedes Cuatrini, Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, profesora del ISFD N°131, la EES N°1 y la EES N°4 de Chacabuco. Una docente que lee y quiere a Olga Cossettini y que la enseña a futuros docentes. Nos pareció que era un buen momento para que este espacio serendipio le dé lugar a las voces y las narraciones de quienes no trabajando en el Cendie lo habitan de igual manera. Que sea este entonces un espacio que propicie y multiplique esos encuentros. Con ustedes, en el cumpleaños de Olga Cossettini, Mercedes Cuatrini nos la celebra.¹

¹ A quienes les interese la idea de compartir hallazgos, historias, personajes en este espacio Serendipia, nos pueden escribir a dep-informacion@abc.gob.ar



Celebrar a Olga Cossettini

Por Mercedes Ángela Cuatrini

“Y así se va el año entre días y días en el que el cálculo matemático y las mediciones y las trabajosas series de problemas se entrelazan con las demás ciencias y en armonía con ellas, se abre el camino el color y la poesía, el canto y el teatro y la danza y animándolo todo la serena alegría de vivir de los niños y de sus maestras; serena alegría de vivir sintiendo que la vida vale la pena vivirla con hondura para que puedan sus raíces ser madurez eterna.” (Olga Cossettini)

Hoy es el natalicio de Olga Cossettini, maestra y pedagoga nacida en Coronda, Santa Fe, el 18 de agosto de 1898. Celebrar a la Señorita Olga es la invitación que recibí y a la que convoqué como un reencuentro con una obra educacional que puede animarnos en la búsqueda de otros destinos para nuestro oficio de enseñar. Atravesamos una pandemia que nos ha devuelto algunas convicciones, que nos ha hecho pensarlos y reinventarlos poniendo en cuestión lo establecido y que, sin dudas, nos está mostrando innumerables objetos de conocimiento que será todo un desafío abordar. En tiempos como el presente, volver a leer y a disfrutar distintas experiencias educativas es un buen comienzo.

Olga Cossettini se recibió de maestra en 1914. Entre los años 1930 y 1935 fue Regente de la Escuela Normal “Domingo de Oro” de Rafaela, en donde, con la Directora Amanda Arias, inició procesos de renovación pedagógica. En 1935 Cossettini fue nombrada Directora de la Escuela N° 69 “Dr. Gabriel Carrasco”, del Barrio Alberdi, de la ciudad de Rosario en donde fue autorizada a realizar una experiencia pedagógica en la que, entre otros maestros y otras maestras, la secundó su hermana Leticia Cossettini. La experiencia se prolongó hasta 1950, año en que Olga fue exonerada (en 2019 se reparó la medida dejándose sin efecto la cesantía).

Hay experiencias educativas que interrumpen cierta linealidad de la práctica expresando los estudios, las búsquedas de educadoras y educadores, y las convicciones de que hay otras maneras de armar la escena educativa. En este sentido, experiencias como la de Olga Cossettini en la Escuela “Dr. Gabriel Carrasco” de Rosario, nos proponen una mirada distinta sobre las y los estudiantes y sobre nuestra tarea. Una muestra del inagotable y fructífero debate pedagógico del que tenemos que participar.

La confianza en la naturaleza de los niños y de las niñas, la escucha atenta de sus perspectivas, la observación de sus movimientos; la relación de las niñas y los niños y de la actividad escolar con el entorno natural y social, son, entre otros principios, la base de la experiencia de la Escuela de la Señorita Olga.

Releer *Escuela Serena. Apuntes de una maestra*, de Olga Cossettini nos permite conectar con esa particular mirada hacia los niños y las niñas: un registro exquisito de la vida de la escuela, de las clases, de las intervenciones y las observaciones docentes; un trabajo de inventario que permite pensar y producir conocimiento sobre el oficio. Escribir lo que hacemos, analizar lo que hacemos es también una invitación que debiéramos tomar de las pedagogas y pedagogos como Olga Cossettini como forma de poner en valor el conocimiento.

Sin pretensiones de ser exhaustiva en la presentación de esta rica experiencia educativa que se desarrolló por el lapso de 15 años, me interesa enfocar y mencionar (sin agotar) un aspecto que resulta muy interesante de pensar en momentos donde muchos de los problemas que enfrentamos las y los docentes tienen que ver con ciertas pautas culturales, sociales y políticas del neoliberalismo que ponen como valor esencial el individualismo, la meritocracia y el éxito individual a través de la competencia. El aspecto de la experiencia de Cossettini al que me refiero tiene que ver con la cooperativa escolar, con la cooperativa de niños llamada “*Centro Estudiantil Cooperativo*” que se organizó en septiembre del año 1935 “*con el propósito de encauzar las actividades de los niños e iniciarlos en la actuación de una Sociedad con fines de cooperación, ayuda mutua, entrenando a los niños en los deberes cívicos y encaminándolos en la comprensión de los deberes del futuro ciudadano, desde la escuela.*”, como explica Olga Cossettini en *La Escuela Viva* (págs. 85-86).

Como explican los Estatutos expuestos por Cossettini, el *Centro* se basaba en el cultivo de la solidaridad como modo de alcanzar los propósitos alentando todas las acciones que individualmente puedan conducir al bien común, ayudando a los alumnos en las dimensiones espirituales y materiales. En elecciones anuales, se renovaba la Comisión Directiva que se reunía y asignaba responsables para las comisiones de biblioteca, laboratorio, revista, jardín, granja, huerta, teatro y deporte.

Pensar la propuesta en el contexto socio, histórico y político, leer las acciones llevadas a cabo, ver el registro fotográfico y audiovisual (el documental de Mario Piazza, “**La escuela de la Señorita Olga**”, es una cabal muestra), ponen de relieve la dimensión de esta acción que perdura en quienes participaron como estudiantes. Olga Cossettini expresa que “*Cuando estos niños fueron hombres crearon una cooperativa para ellos, cooperativa de adultos y cuando se les pregunta cómo habían tenido esa idea dicen: ‘la aprendimos en la escuela de la Señorita Olga’.*” Las educadoras y los educadores no sabemos de antemano el destino de nuestras enseñanzas; cuando cada tanto tenemos conocimiento o reconocimiento de ese destino vivimos la alegría de la transmisión lograda.

En consonancia con esta acción cooperativa y con la enseñanza de la solidaridad social, es oportuno resaltar las “*Misiones de divulgación cultural*” que cumplieron el objetivo de llevar la escuela al medio social: a otras escuelas, a las esquinas del barrio, a las plazas. Los temas de las *Misiones* abarcaban temas científicos, sociales y artísticos. La escuela salía al medio con sus investigaciones y sus aprendizajes, con sus producciones artísticas. En la página 101 del mencionado *La Escuela Viva*, Olga Cossettini manifiesta: “*La escuela debe llevar al seno de las comunidades el impulso de su enorme vitalidad.*” En esta experiencia, el conocimiento, el arte, el trabajo es social y en lo social se manifiesta, no es un bien personal, individual.

La solidaridad como práctica cotidiana, la solidaridad en favor del bien común, el centro cooperativo, la participación estudiantil, la participación comunitaria como uno de los ejes centrales de la vida escolar son, sin dudas, grandes legados y propuestas que podríamos pensar cómo tomaríamos para el presente.

Con esta referencia invito a celebrar a Olga Cossettini, a abrir la puerta para volver a visitar y saber su experiencia educativa, que vive en las y los estudiantes que pasaron por sus aulas y que se nos muestra a las educadoras y a los educadores de hoy como una oportunidad más de ir en contra de los principios neoliberales y del mercado profundizando el sentido democrático y social a la educación.

Bibliografía y documentales:

COSSETTINI, OLGA: **Escuela serena. Apuntes de una maestra**, Talleres gráficos Argentinos L. J. Rosso, Buenos Aires, 1935

COSSETTINI, OLGA: **La escuela activa**, Editorial Losada, Buenos Aires, 1945.

COSSETINI, LETICIA: **Del juego al arte infantil**, Editorial EUDEBA, Buenos Aires 1962.

INSTITUTO ROSARIO DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (IRICE-CONICET-UNR): **Entrevista a Leticia Cossettini**, Rosario 1988, Disponible en: <https://youtu.be/tUQiHmVxueQ>

PIAZZA, MARIO: **La Escuela de la Señorita Olga**, Rosario 1987-1988, Disponible en: <https://youtu.be/Rv2nN-yzjps>